

AA. VV. (2020): *Mar de Alborán. Antología de la poesía contemporánea andaluza y marroquí*. Fundación Málaga/Fundación El Pimpi (Col. Cuatro Estaciones), Málaga. Edición y selección de José Sarria, traducción de Khalid Rarissouni, 461 pp.

No nos cabe la menor duda de que el encuentro de culturas, de formas de pensamiento y de ópticas diferenciadas ante la realidad nos permite ahondar en la riqueza del abrazo tanto como en su comprensión y mutua complacencia. Ofrecer una muestra de la poesía contemporánea desde las dos orillas de este mar Mediterráneo, que tantas veces nos ha unido y tantas nos ha separado (y con frecuencia, sarcófago de tantos seres humanos) siempre es un hecho encomiástico y a ello no es ajeno el editor de esta obra, el poeta malagueño José Sarria que, desde hace una veintena de años, profundiza en las claves de esta coexistencia en múltiples actividades y encuentros. Fruto de ese largo recorrido y su amor a la palabra, como cauce de amistad, entre Marruecos y Andalucía es esta antología bilingüe árabe-español, con la traducción de Khalid Raissouni, que armoniza años de alejamiento. Una iniciativa que ha contado con un enorme esfuerzo en la edición de las dos fundaciones malagueñas que en estos momentos defienden a ultranza esta amistad, la Fundación Málaga y la Fundación El Pimpi, y, desde luego, con el reconocimiento y buen hacer de Juvenal Soto, poeta y director de la colección «Las Cuatro Estaciones», quien precisamente en su presentación afirma que, siendo la Cultura el instrumento de esa unidad, *Mar de Alborán* no tiene muchos precedentes de esa unión de esas tres lenguas (árabe, francés y español) en un mismo reclamo y en una misma dirección, y de ahí su trascendencia, pues la palabra poética surge como fuente de comprensión y acercamiento sentimental.

En el extenso prólogo, José Sarria formula las claves de esta antología reafirmando esa corriente sentimental que subyace en la cultura española, la

[321]

andalusí, la sefardí, la árabe o la beréber, que han estado presentes a lo largo de la historia creando una síntesis o crisol de culturas. Es muy consciente de que la selección de un grupo de escritores y escritoras representativos es siempre un acto complejo y existe una parte de lectura personal en la selección de los referenciados y, desde esa libertad de la persona que selecciona y hace la edición, es consciente de que «cualquier antología siempre va a ser tachada de parcial, y como no somos santos ni mártires, asumimos las críticas que, sin duda, vendrán»¹. Existe además un elemento objetivo que unifica la inclusión, el hecho de que sean poetas que «comienzan a desarrollar su obra completa a partir de la década de los años setenta hasta la actualidad»².

Hechas estas salvedades, su exposición sustancial se centra respectivamente en dos panorámicas sucintas de la poesía en Marruecos desde el año 1956 y de la poesía en Andalucía desde 1976 hasta la actualidad. Las razones históricas de adoptar tanto el año 1956 para Marruecos como 1976 para España son bien sencillas. El 2 de marzo de 1956 Marruecos accede a la independencia de los Protectorados francés y español «por lo que los autores seleccionados son aquellos poetas contemporáneos vivos que han escrito toda su obra a partir de este momento histórico»³. Y el 15 de diciembre de 1976 se aprueba la Ley para la Reforma Política en España, lo que supone de facto y jurídicamente el final de la dictadura de Franco. Son, por tanto, estas dos fechas emblemáticas para ambos países las que actúan de acicate para la antología que tendría el marchamo de la recuperación de la libertad.

Hace un recorrido histórico por esa literatura y las experiencias de las revistas como *al-Mutamid* (1947-1956), dirigida por Trina Mercader; *Ketama* (1953-1959), dirigida por Jacinto López Gorgé; así como a la labor de encuentro de la revista *Dos Orillas* (desde el año 2002), dirigida por Paloma Fernández Gomá; el monográfico de la revista *EntreRíos*, dirigida por Mari Luz Escribano Pueo, dedicado a los escritores marroquíes de expresión en español, así como a las traducciones de Mohammed Sabbag, Pedro Martínez Montávez...

Nos recuerda que entre 1912 y 1956 solo se habían publicado en español diez poemarios en Marruecos, aunque existía una antología de poesía marroquí contemporánea titulada *La literatura en Marruecos* (1929), de Muhammad ibn al-Abbas al-Qabbay, y una obra ensayística, *El genio marroquí en la literatura árabe*, escrita por el tangerino Abadallah Gennún.

En los últimos tiempos es fundamental la labor del Grupo de Investigación Estudios Árabes Contemporáneos de la Universidad de Granada bajo el título

¹ SARRIA, J. (2020). «Prólogo», en AA.VV., *Mar de Alborán. Antología de la poesía contemporánea andaluza y marroquí*, Fundación Málaga/Fundación El Pimpi (Col. Cuatro Estaciones), Málaga. Edición y selección de José Sarria, traducción de Khalid Rarissouni, p. 14.

² Sarria (2020: 14).

³ Sarria (2020: 13).

de «Literatura Marroquí Contemporánea» (www.literaturamarroqui.edu.es), creado en 2006, año en que comenzó a desarrollar el Proyecto I+D de excelencia bajo el título: «Literatura marroquí de interés para las relaciones transmediterráneas». Evidentemente son antecedentes últimos que se unen a una tradición extraordinaria en la que de consuno ha existido una influencia de la poesía árabe en la literatura española medieval y renacentista.

Considera el editor que a partir de 1956 la poesía marroquí está incardinada en la modernidad cuando se produce el alejamiento de la instrumentalización a la que había sido sometida en el tránsito colonizador. A partir de entonces, los poetas marroquíes cuestionaron el modelo anterior, profundamente nacionalista y tradicionalista, y propusieron una renovación, «una mirada progresista, de carácter marxista»⁴, al tiempo que se abandonaba el realismo y se iba creando una lírica diferenciada «que impulsa su actividad influenciada por los contactos con autores extranjeros, como por ejemplo la Generación Beat, en los años sesenta y siguientes y que contribuye a la elaboración de una poesía vanguardista o de búsqueda de formas expresivas y constructivas»⁵ que va dirigiendo sus pasos hacia una manifiesta heterogeneidad y diversidad de corrientes que indagan en la función del lenguaje poético, y aspiran a que sea la imaginación el camino para su conformación como estética de la modernidad, a través del cauce expresivo de cinco lenguas: árabe clásico, dariya o árabe dialectal marroquí, francés, español, y, recientemente, el tamzigh o la lengua beréber autóctona de la región.

Los autores marroquíes seleccionados son: Tahar ben Jelloun, Abdelkrim Tabbal, Abdellatif Laabi, Abdelmajid Benjelloun, Ahmed Lemsyeh, Mohamed Achaari, Hassan Najmi, Mohamed Bentalha, Oufa Lamrami, Touria Majdouline, Nabil Mansar, Abderrahman el Fathi, Iman el Khattabi, Ouidad Menmoussa, Latifa Meskini, Lamiae el Amrani, Aziz Tazi y Farid Othman-Bentria Ramos. Son autores cuya fecha de nacimiento va desde 1931, el mayor (Tahar ben Jelloun) hasta la menor, Lamiae el Amrani, nacida en 1980. Por tanto, un amplio colectivo plural, enriquecedor e intergeneracional.

En cuanto al colectivo de poetas andaluces, Sarria es muy consciente de la conexión de estos con la lírica medieval de las moaxajas, las jarchas y el zéjel de tan clara influencia en la lírica española, y de autores como al-Mutammid, Ibn Zaydun, la princesa Wallada, Ibrahim Ibn Utman o Ibn Hazn y *El collar de la paloma*, como por otra parte ya afirmaba, entre otros muchos, García Gómez en su obra ya clásica de 1930, *Poemas arábigoandaluces*. Sarria realiza un recorrido histórico por esa literatura de modo muy sucinto para ir acercándonos a los escritores que comienzan su obra en los años setenta, de los que llegó a decir Guillermo Carnero que estábamos en presencia de una lírica

⁴ Sarria (2020: 22).

⁵ Sarria (2020: 25).

destacable dentro de la lírica española contemporánea por «la extraordinaria calidad que, en conjunto, caracteriza la obra de los jóvenes poetas andaluces»⁶.

Un hecho muy significativo también en este periodo es la incorporación de abundantes voces femeninas en la lírica andaluza y el encuentro con una serie de corrientes de pensamiento lírico que se traducen en la fundación de la poesía de «La otra sentimentalidad», o «poesía de la experiencia», a inicios de los 80 con poetas como Luis García Montero, Javier Egea, Álvaro Salvador o Antonio Jiménez Millán; y los «poetas de la Diferencia», añadiríamos, con autores como Antonio Enrique, Fernando de Villena, José Lupiáñez, Enrique Morón..., que se unirían a lo que llama Sarria⁷ «poetas-isla, disidentes que transitan por una obra personal y desconectados de la estética dominante», y entre los que cita a Mariluz Escribano (poesía memorística); Antonio Gamoneda, Ángel Valente o José Luis Rey (poética del silencio); Isabel Pérez Montalbán o Antonio Orihuela (poesía de la conciencia); Manuel Moya o Pablo García Casado (realismo sucio); Fanny Rubio, Ana Rossetti, Rosa Díaz, Concha García, María Rosal (poesía de género); o una poesía que el editor señala como «remarcadamente singular, de pensamiento profundo, incluso a contracorriente»⁸, entre los que cita a Álvaro García, Miguel Florián, Manuel Francisco Reina, Encarna León o Antonio Praena. Para finalmente adentrarse en lo que considera que son los planteamientos de la nueva lírica andaluza en la «Poesía ante la incertidumbre», la «Estética del Fragmento» y el «Humanismo Solidario».

La primera, con representantes como Fernando Valverde, Raquel Lanseros y Daniel Rodríguez Moya, que consideran a la incertidumbre como algo que abarca todo: la política, la moral, la economía... y consideran que el poema es el espacio propicio para una invitación reflexiva en el espacio público del poema, tratando de «devolver a la humanidad el fuego sagrado de las palabras, haciéndolas comprensibles desde la emoción compartida entre autor-lector»⁹.

La segunda, con representantes como Juan Carlos Abril, Elena Medel, Rafael Espejo o Juan Antonio Bernier, con una poética de «la indagación existencialista, del silencio, intimista, rayana con el hermetismo, donde el mundo interior pasa a ser el protagonista, para elevar una poesía desolada, usando el fragmento y la síntesis del minimalismo expresivo»¹⁰.

Y la tercera, con autores como Francisco Morales Lomas, José Sarria, Manuel Gahete, Albert Torés, José Antonio Santano, que, junto a Remedios

⁶ CARNERO, G. (1984): «Joven poesía española. Encuesta», *Ínsula*, 454, p. 7.

⁷ Sarria (2020: 37).

⁸ Sarria (2020: 38).

⁹ SÁNCHEZ GARCÍA, R. (2016): «Baudelaire versus Mallarmé. Reflexiones sobre la nueva poesía española», en R. Sánchez (coord.), *Palabra heredada en el tiempo. Tendencias y estéticas de la poesía española contemporánea (1980-2015)*, Ed. Akal, Madrid, p. 262.

¹⁰ Sarria (2020: 38).

Sánchez y Francisco Huelva, son los fundadores de un movimiento y corriente poéticas al que se unirían también Alicia Aza, José María Molina Caballero, Paloma Fernández Gomá y José Cabrera Martos, construida en torno a la antología *Humanismo Solidario. Poesía y compromiso en la sociedad contemporánea* (Visor, 2014) que eclosiona como «testimonio de resistencia alternativo ante la toma de conciencia sobre la actual crisis social, proponiendo como centro de su pensamiento al ser humano [...] desde donde aspirar a la construcción de una subjetividad encaminada a la reconquista del ser». Una lírica que propone una nueva visión del ser humano y propuestas como alteridad, otredad... y el nuevo concepto de subjetividad en relación con «el Otro».

Los poetas andaluces seleccionados por José Sarria pertenecen también a diferentes generaciones poéticas desde la mayor, Juana Castro (1945), hasta el menor de los seleccionados, Fernando Valverde (1980), a los que se añaden: Rosa Romojaro, Ana Rossetti, Javier Salvago, Ángeles Mora, Juvenal Soto, Francisco Morales Lomas, Juan Cobos Wilkins, Manuel Gahete, Luis García Montero, Juan José Téllez, María Rosal, Álvaro García, Pablo García Casado, Raquel Lanseros, José Luis Rey y José Cabrera Martos.

En definitiva, una obra plural, rica y enormemente interesante desde las perspectivas diversas y heterogéneas que ofrece actualmente la poesía marroquí y andaluza.

Francisco Morales Lomas